

EL CENSOR,

DISCURSO LXXX.

*Cuncti adsint, meritaque expectent
praemia palmae.*

Virg. Aeneid. Lib. V. V. 70.

Vengan todos y esperen
El premio merecido.

Señor Censor ;

„**M**UY Señor mío : tengo en mñ
 „casa una tertulia que se compone de
 „seis ú ocho sugetos de instruccion y
 „buen gusto, y que viene á ser una es-
 „pecie de Academia ; pero Academia
 „libre y sin formalidad. El asunto que
 „la casualidad trae á la conversacion,
 „aquel es el de que se trata, con serie-
 N dad

„dad unas veces, otras jocosamente,
„segun es su naturaleza, y el humor de
„que nos hallamos. Pero como todos
„los concurrentes son aficionados á
„los libros y á las ciencias, casi to-
„das nuestras conversaciones recaen
„sobre puntos de literatura. Suscitóse
„ayer una disputa sobre cierto asunto,
„y como la única ley á que nos hemos
„sujetado, es la de cortar todas las
„que se levanten luego que los ánimos
„de los que contienden empiecen á
„acalorarse demasiadamente; vé ahí,
„dixo uno (supongo que con este ob-
„jeto) un problema, para cuya reso-
„lucion sería bien ofrecer un premio
„publicamente. Yo no sé, añadió, có-
„mo no se piensa en multiplicar todo
„lo posible las ofertas de premios, y
„extenderlas á todo genero de asun-
„tos. La Real Academia Española ha
„conseguido tan buenas cosas con los
„suyos; y han influido tanto en los
„progresos de nuestra agricultura, de
„nuestra industria, de nuestro comer-
„cio,

ocio, los que han ofrecido las Socie-
dades Económicas, que yo me per-
suado á que llegaríamos bien presto
á la perfeccion en todos los demás
ramos, si se promovieran por seme-
jante medio.

„ Pareciónos bien á todos el pensa-
miento. ¿Pero quién los ha de ofrecer?
„ ¿De qué fondos? Quién? Las Univer-
sidades de los suyos. ¡ Las Universi-
dades! exclamó entonces un Doctor
que habia entre nosotros; qué extra-
vagancia! ¿Pues acaso son para eso
sus caudales? Las rentas de las Uni-
versidades se las han dexado sus fun-
dadores para pagar Catedraticos que
vayan alli á sus horas á enseñar á los
Profesores lo que buenamente pue-
dan, y les han enseñado otros Cate-
draticos como ellos; para mantener
Bedeles, Secretarios, Maestros de ce-
remonias, y demás Ministros preci-
sos; y si algo las sobra lo necesitan
para defender sus pleitos, y sostener
sus derechos, fueros y regalías. Sea

„como Vm. quisiere , replicó el otro
„sonriendose , no riñamos sobre eso.
„Sea muy enhorabuena el instituto
„de las Universidades mantener Cate-
„draticos y Ministros, y seguir pleitos;
„y no puedan gastar una blanca en
„adelantar y promover las ciencias
„por otro medio. ¿Pero hay mas que
„dar en abrir Subscripciones para este
„fin? ¿Por qué ha de haber subscrip-
„tores para la impresion de una obra,
„que no se sabe si es buena ó mala,
„util ó inutil, y no para recompensar
„al que mejor desempeñase un asun-
„to de conocida utilidad? Quando ya
„está escrito un libro, puede el Públi-
„co descuidar con el Autor , que pro-
„curará sin duda ingeniarse para darle
„á luz, y no perder su trabajo. Para lo
„que es necesaria la Subscripcion es
„para animar á que se escriba, y se es-
„criba del mejor modo posible; ó para
„que se haga aquello que hace falta.
„Convenimos todos en que tenia
„razon: y no fue menester mas para
„que

„que cada uno produxese varios pro-
„blemas, cuya resolucion podria con-
„seguirse por este medio. A la verdad,
„no dexaba de conocerse en todos
„ellos que estabamos de muy buen hu-
„mor. Mas como habia no obstante
„algunos de bastante importancia, es-
„cogimos los que nos parecieron; y
„de comum acuerdo fue resuelto que,
„participando yo á Vm. todo lo ocur-
„rido, se los dirigiese á nombre del
„congreso, por si merecen su aproba-
„cion, y quiere encargarse de abrir
„la subscripcion para coronar á los
„que mejor los trataren. Son los si-
„guientes:

I En atencion á que el paseo, el teatro, el juego, el baile, la esgrima y otros entretenimientos á este modo, no pueden proporcionarse siempre, ni á todas horas, ni ocupar todo el tiempo de un Caballero: y á que qualquiera otra ocupacion en que quisiera emplearse, no puede menos de producirle alguna utilidad, y es por

N 3

con-

consiguiente indecorosa para un hombre ilustre y rico, cuyo carácter debe ser un absoluto desinterés: de donde resulta que todos aquellos que no quieren derogar á su nobleza y circunstancias, se ven precisados á pasar gran parte de su vida en una inaccion que la llena de tédio, y se la hace sumamente insípida y desabrida, y llegan con frecuencia á la noche fatigados de no haber hecho nada en todo el día, con notable perjuicio tambien de su salud; inventar un ejercicio en que puedan consumir todo su tiempo con la misma inutilidad que estando ociosos, ú ocupados en las cosas indicadas al principio.

II Hallar un criterio para las diferentes clases en que se dividen las mujeres españolas, por medio del qual pueda un extranjero ó qualquiera nacional recién llegado á la Corte, viéndola á una Dama de distincion ó conversando con ella, conocer seguramente que no es una Maja, ó una Corte-

sa-

sana , y no esté por consiguiente expuesto á faltar al respeto debido á sus circunstancias ; como se sabe lo están muchos frecuentemente.

III Fijar con arreglo á los principios mas sanos de la politica el orden con que en qualquiera funcion deben ser sacadas al baile las Damas y Caballeros de todas clases y estados ; y en general todas las obligaciones de un Bastonero.

¶ Los amantes de la paz y tranquilidad de las familias no dexarán de contribuir al aumento de este premio.

IV Hallar unas reglas fixas y constantes, segun las quales pueda decidirse sin temor de errar, del merito de una contradanza, y del de una Dama: y del buen ó mal gusto de sus trages, peinados, &c.

¶ Los Caballeros de provincia reciben venidos á la Corte , cuyo gusto no está aún formado , agradandoles todavia las cosas como agradan á los hombres , no se verán expuestos me-

diante las luces que les comunicará la resolucion de este problema , á caer en mil errores que , quando quieren juzgar de estas materias , los cubren de ignominia. Es muy regular que subscriban con gruesas cantidades asi para este , como para muchos de los problemas siguientes , que tienen por objeto la cultura de una persona de Corte, ó fina.

V Determinar á punto fijo el mes, el dia, la hora , los minutos, y los segundos en que entran los equinoccios, y los solsticios modales, ó de la moda: si coinciden con los Astronómicos; ó si no coinciden, cuánta es la diferencia de tiempo; y si tienen relacion alguna con el frio, con el calor, y con la templanza.

¶ Mediante la resolucion de este problema se sabrá el punto preciso de tiempo (hasta ahora indeterminado) en que incumbe á una persona culta y fina la obligacion de usar de vestido, espada, hevillas, colores, peinado, vueltas,

tás, y guantes de invierno, de verano, de primavera, ó de otoño respectivamente.

VI Supuesto que en botonaduras, bordaduras, galones, &c. deba usarse de plata sola en verano, de solo oro en invierno, y de una mezcla de oro y plata en los entretiempos; hallar la razon en que deben estar ambas materias en estas mezclas; si deberá permanecer la misma esta razon en todos los dias del entretiempo; ó si deberá variar segun que se vá acercando al frio ó al calor.

VII En el caso que deba variar; si podrá usarse, como en el primer caso, de unas mismas botonaduras, bordaduras, galones, &c. sin riesgo de resfriarse, de parecer mal á alguien; ó de otro daño considerable, en otoño y primavera, haciendose su uso en razon inversa del curso de estos entretiempos?

¶ Quiere decir: si la misma botonadura, por exemplo, que se traxo el primer dia de la primavera modal,

podrá traerse el ultimo dia del otoño modal : la del segundo de la primavera el penultimo del otoño ; la del tercer dia de aquella el antepenultimo de éste , y asi sucesivamente. El ramo de cultura ó de finura perteneciente á las mesas , es mucho mas necesario y difícil. Convendrá pues por ahora , ínterin no se escribe un arte completo de la materia , se propongan los siguientes problemas cuya resolucion es mas urgente , y se necesita diariamente.

VIII Formar una breve nomenclatura de las voces técnicas de este arte , y dar la definicion y explicacion clara de aquellas cuyo significado sea mas obscuro ; de suerte que un Caballero que aspira á la finura , entienda lo que se le dice quando por exemplo le pregunten : si gusta de *Kenefs* es-
parrillados : y sepa si es carne ó pescado , ó fruta , ó cosa de comer ó de beber , &c.

IX Determinar la elevacion de los brazos y postura que debe tener todo el

el cuerpo, con los movimientos necesarios para exprimir un limón.

X Señalar las piezas que deben trincharse á golpe, á corte, con cuchara, ó con plato.

XI Si quando se trincha un pedazo de baca (operacion de las mas dificiles del arte) debe dirigirse el cuchillo paralelamente á sus fibras; si debe cortarlas á angulos rectos ó á agudos; y si debe cortarlas á agudos, de qué cantidad deberán ser estos angulos; atendida la naturaleza y circunstancias de la baca.

¶ En la resolucion de este problema se interesa la misma salud pública. No sé qué verdad tenga, pero se nos ha asegurado como cierto, que dias pasados acometió un insulto apopleptico á un Caballero de estos finos, por solo haber comido un bocado de baca mal trinchado: siendo de notar, que este Caballero estaba hecho en su tierra á comerla quando la comia, con todos sus pelos y señales, y si Vm. se des-

descuida , con sus cuernos. Pero á las personas afinadas, como él lo está en el dia, no puede menos de ser muy perjudicial el descuido en esta materia. Los demás problemas no son de la importancia que éste , y por tanto se podrá adjudicar el premio que para él se señale á quien mas se aproxime á su verdadera resolución.

XII Determinar geometricamente qual debe ser el contorno de un cuerpo de muger , para que su figura sea la mas hermosa que es posible.

¶ Es de creer que todas nuestras Damas subscriban á este premio , á fin de lograr un descubrimiento que tanto há están buscando inutilmente, y libertarse de una vez del trabajo que deben costarlas las continuas mutaciones y reformas que su incertidumbre en este particular , las obliga á hacer en sus personas.

XIII Determinar asimismo con rigor matematico la razon en que debe estar la anchura de la espalda y la-

la altura del talle de un hombre, con toda su estatura, para que su cuerpo parezca tan agíl, tan robusto y vigoroso como puede ser.

¶ Debe esperarse una subscripcion no menos fuerte para este premio de muchos Señores Militares, Abates y Señoritos.

XIV Supuesto es una verdad demostrada por algunos sabios con la mayor evidencia que los modernos no han adelantado cosa en ninguna ciencia, y que nada saben, que hubiesen ignorado los antiguos: hallar en algun filosofo de la antigüedad un pasage que manifieste haber tenido conocimiento de los ayres fixos de un modo capáz de tapar la boca á los pretendidos autores de este descubrimiento: y hacer ver que Dedalo y Icaro no usaron de alas de cera como comunmente se cree, sino de verdaderos Globos Aërostaticos.

¶ Si á Vm. le parece podrá proponerse por separado la segunda parte de este problema. Digolo porque creo
que

que en tal caso vendrá de Inglaterra una subscripcion muy fuerte para premiar al que la resolviere.

XV Exponer en una memoria las utilidades que provienen de las tasas de los viveres, que están en practica en varios pueblos.

¶ Los que escriban sobre este asunto excusarán hablar de las que se siguen á los tasadores, pues son bien sabidas.

XVI Discurrir qué uso podrá hacerse de muchas obras de economía civil escritas en estos ultimos tiempos, que solo han servido hasta aqui para dar ocupacion á Impresores y Libreros, y para hacer ver el zelo patriótico de sus Autores.

XVII Proponer un destino util al Público, y al mismo tiempo correspondiente á la dignidad y carácter de sus Autores, para casi todos los libros de Teología que se escribieron en España desde principios del siglo pasado.

XVIII Escribir unos elementos de
Lo-

Lógica segun los principios seguidos por nuestros Autores de Jurisprudencia y de Moral.

¶ Los que lean con reflexion sus obras despues de haber leído los tratados de Lógica de los Señores Arnaldo, Condillac, Watts, y todos los demás que se han escrito desde Aristoteles acá, conocerán sin duda la falta que hace semejante obra.

XIX Inventar un instrumento que pueda servir para la comparacion de los diversos idiomas entre sí, por cuyo medio se conozca exáctamente el exceso que una lengua lleva á otra en hermosura, magestad, dulzura, energía, &c.

¶ Es harto visible quanto conduciria esta invencion para la paz de la Republica Literaria; pues que cortaria de una vez todas las disputas que sobre esto hay entre los Sabios de distintas naciones.

XX Determinado el Exponente de la progresion en que se van aumentando

do las luces en el presente siglo, fixar el año en que ha de suceder con la Medicina, lo que ha sucedido con la Judiciaria.

XXI Explicar del modo más perceptible la manera en que sirven para despejar y aguzar los ingenios, las disputas con que suelen resonar nuestras Aulas de Lógica.

XXII Explicar asimismo, según los principios más sólidos de la Metafísica, la acción que indubitablemente tiene la bayeta negra estrangera sobre el entendimiento humano para darle mayor extension, aumentar su vigor, ó sea excitar su aplicacion á la indagacion de la verdad.

¶ Sin embargo de la repugnancia de nuestro Doctor, es muy natural que nuestras Universidades se interesen mucho en estos dos premios: porque su resolucion las justificará de la infundada acusacion que contra ellas se intenta, de desperdiciar con lo uno un tiempo precioso, y de hacer pasar con lo

lo otro grandes sumas de dinero á los extranjeros en perjuicio de nuestras manufacturas.

XXIII Averiguar por qué causa el anascote fabricado en Inglaterra conduce al recogimiento, mortificacion, y pureza de costumbres de quien le viste, mas que ningun genero de quantos se fabrican en España.

XXIV Demostrar con pruebas tomadas de la Escritura, de la Tradicion Apostolica, y de los Padres de la Iglesia, que la voz de los Capones es mas aproposito que la de los hombres enteros para cantar las alabanzas del Señor, y para elevar el espiritu á la contemplacion de las cosas celestiales.

¶ El que se sienta con fuerzas para desempeñar este asunto, debe prometerse un premio muy considerable: supuesto es verisimil subscriban con gruesas cantidades los Cabildos de las Catedrales mas poderosas del Reyno.

XXV Escribir la Historia de los
ser-

servicios hechos desde sus establecimientos por las Maestranzas del Reyno.

¶ El que emprenda esta obra podrá omitir las diversiones que con diferentes ocasiones han dado á los pueblos en que se hallan establecidas; pues han sido descritas con bastante puntualidad en los papeles públicos.

Finalmente, atento á que la *Historia* del famoso Don Quixote de la Mancha, aquella obra tan celebrada y aplaudida hasta aqui por los hombres mas sabios de todas las naciones; y que ha merecido ser traducida á todos los idiomas de los pueblos cultos: aquella obra que doctos é indoctos leían hasta ahora tantas veces, y con un deleyte siempre nuevo: aquella obra en fin de la qual, decia Saint Euvremond (aunque *Transpirenaico*, y enemigo por consiguiente de la literatura española) quisiera mas haber sido Autor, que de quantas habia leído

do en toda su vida; atento, digo, se ha descubierto ahora ultimamente haber sido escrita muy de prisa, y haber el envidioso Cervantes atendido en ella mas á desahogar sus resentimientos particulares, que á la instruccion de sus Lectores: y respecto es preciso que este no esperado descubrimiento, deshaciendo la ilusion de que tantos hombres grandes se dexaron llevar, haga un vacío terrible en la gloria literaria de la Nacion Española: por lo que es de esperar que, segun es el zelo de que está animado por el lustre de su patria el inmortal Autor de semejante descubrimiento, quiera llenar este vacío escribiendo otra *Historia* mas despacio y desapasionadamente; fue tambien resuelto proponer á Vm. una subscripcion para la magnifica edicion que de ella debe hacerse, luego que esté concluida.

Solo me resta para evacuar mi comision, ofrecer á Vm. los respetos
de

de toda mi tertulia. Recíbalos Vm. y reciba también los míos en particular, persuadido á que soy con toda sinceridad

Su apasionado servidor
que B. á Vm. L. M.

Patricio Franco.

EL